

Barcelona:

Eco de las sanciones académicas

Sorprende su rigor y amplitud

BARCELONA, 2. (Crónica por "telex", de Manuel Vigil y Vázquez.)

La hora en que hemos recibido la nota dada anoche por el gabinete de prensa de esta Universidad nos impidió glosarla en la crónica del día. Dicha nota, aparecida en la prensa de la mañana, ha pasado desapercibida para la mayoría de los estudiantes, los cuales se han encontrado con la sorpresa del cierre de la Universidad y de la pérdida de matrícula, salvo que se justifiquen individualmente de haber faltado a clase en el día de ayer y expresen su repulsa por los actos de indisciplina.

El vespertino el "Noticiero Universal" es el único que destaca en cabeza de primera plana, y con recuadro, la noticia de la sanción colectiva contra los doce mil estudiantes de esta Universidad y escuelas superiores, tras cuyos títulos remite la información en la página 21, donde a continuación de la repetida nota se inserta el texto de una carta de dos estudiantes de Medicina al rectorado de la Universidad, en la que las señoritas María Teresa Zuazu Villanueva y Rosa María Urniza Prats, estudiantes de primero y segundo curso de Medicina, dicen que el martes día 31 "grupos de estudiantes, no admitiendo que una decisión de esta importancia fuese tomada sin tener en cuenta para nada su opinión, decidieron asistir a clase, y podemos decir que a cursos como primero y segundo de Medicina asistieron 150 y 60 alumnos, respectivamente, desarrollándose las clases con toda normalidad". "Esta mañana—dicen más adelante—, estos universitarios nos hemos encontrado la Facultad cerrada por orden del rectorado y con una nota en los periódicos pidiendo a los universitarios que se retracten de su conducta, so pena de perder la matrícula." La carta se termina con estos dos interrogantes, sobre los que piden aclaración: "¿Qué representa para el rectorado el S. D. E. U. B., al que no reconoce oficialmente, para cerrar la Universidad? ¿Qué consideración merecen estos estudiantes que con su asistencia a clase creían haber boicoteado la huelga?"

COEFICIENTE MINIMO

La carta de estos estudiantes de Medicina representa, ciertamente, el estupor que ha causado la sanción, tanto si ha de pagarse o no la matrícula. Ciertamente, la im-

presión que había ayer es que si bien es cierto que se habían dado faltas de asistencia a clase mayores de las ordinarias, no se había conseguido por los promotores de la protesta la falta de asistencia total a la que habían inducido.

Mas si la carta de los estudiantes de primero y segundo de Medicina refleja una realidad humana merecedora de la más honda simpatía, sin embargo, con las ordenaciones vigentes a mano, es toda una declaración de que la huelga se había dado técnicamente en tales cursos, ya que en el de primero la matrícula es del orden de 500 y en el segundo, de 300; la asistencia a clase queda muy por bajo del coeficiente mínimo señalado de asistencia a clase que es de una tercera parte de la matrícula, para que las faltas no adquirieran la calificación legal de huelga.

Un caso más de colisión de los reglamentos con la vida, porque cuantos alumnos asisten habitualmente a cada clase, dadas las disponibilidades, medios, usos y costumbres de la Universidad, están por debajo del mínimo señalado.

La vida se renueva constantemente en tanto que los reglamentos envejecen irremisiblemente, y éstos son de unos diez años atrás.

ALBOROTO SIN CONSECUENCIAS GRAVES

Concluimos nuestra crónica de anteayer apuntando que el fa-

mentable retorno a la edad de piedra dado en la Ciudad Universitaria de Madrid, que había tenido unos escasos seguidores entre los universitarios de Barcelona, se volvería contra los estudiantes. Son contra ellos contra quienes van estas pedradas. Era una profecía fácil, ratificada por los acontecimientos a las veinticuatro horas, con esta suspensión general de matrícula, so pena de que, en el plazo de setenta y dos horas, 12.000 estudiantes, tengan o no culpa, hayan de presentar sus disculpas en papel sellado.

Hay padres que están dispuestos a pagar la matrícula por segunda vez. Los hay que tantean la batalla jurídica; los hay que han aconsejado a sus hijos la presentación de la hoja de descargos, y hoy mismo se han recibido unas cuantas en las oficinas de la Universidad. Los estudiantes, unos grupos de estudiantes, han alborotado sin consecuencias graves por varios lugares céntricos, donde todo lo más han parado la circulación unos momentos; en dos de ellos, en la calle de Urgel, frente a la Universidad Industrial y en el cruce de la avenida de José Antonio con Lauria, La fuerza pública ha cumplido su deber con prontitud y eficacia y, finalmente, esta noche, a las veinte, estaba convocada la reunión de la Junta de go gobierno de la Universidad. No hay aún comunicado de la misma cuando acabamos las presentes líneas